

Entrevista de Antonio Rafael de la Cova con Angel Díaz-Francisco, el 3 de marzo de 1988 Miami, Florida.

¿Dónde te encontrabas el 10 de marzo de 1952?

“Era estudiante de Derecho en la universidad de La Habana y me recuerdo que mi padre me despertó entre las 6 y las 7 de la mañana y me dijo que habían dado un cuartelazo militar en Columbia y que Batista con los militares habían cogido el poder. Recuerdo que me vestí, cogí una pistola que había en mi casa y la cargué con las balas que tenían y me la eché encima y salí a la calle, y mi padre corrió detrás de mí y me dijo, ‘¿a dónde vas?’ y le dije, ‘voy a la universidad.’ Me dijo, ‘yo voy contigo.’ Eso fué casi corriendo por la calle. No tuvimos tiempo de coger la máquina, y pasamos frente a una piquera de alquiler que estaba como a cuatro o cinco cuadras de la casa, cogimos una máquina de alquiler y fuimos hasta la universidad. Cuando llegué a la universidad, ya habían allí estudiantes reunidos. Me recuerdo que pasaba un camión con tropas y que **Hidalgo Peraza** le disparó al camión de tropas, y “**El Campesino**” **Gonzalez**, que era una figura legendaria de la revolución española estaba allí, era la primera vez que yo lo veía, y le dijo, ‘imbecil, no le tires porque vas a causar una matanza aquí, porque la gente aquí están desarmados la mayoría y están exponiéndose.’”

El campesino fue allí con Rolando Masferrer.

“No recuerdo haber visto allí a **Rolando Masferrer**, sí ví al campesino. Esa día por la noche fuí en una máquina con **Berto Cue Reyes**, que era el presidente de la escuela de Odontología, y del que era presidente de la escuela de Educación..., y dos más que no me acuerdo ahora. Pasamos por la octava estación de policía que estaba en el malecón como a 20 ó 30 cuadras de la universidad, y le tiramos unos tiros a la policía y la policía en seguida respondió al fuego.”

¿Antes del 10 de marzo habías estado políticamente activo?

“No, en realidad no.”

Hubo otra gente en Cuba que no le dió por hacer lo mismo que tú hiciste. ¿Por qué a tí en específico te causó esa reacción que a otros no le causó?

“Yo creo lo siguiente, cuando yo entro al bachillerato, aparte del gobierno de Grau, con el gobierno de Prío salía mucho, se escribía mucho y se leía mucho sobre la revolución contra Machado y la actividad contra Batista de las organizaciones que en aquel tiempo estaban contra los dos, y uno a veces añoraba aquello mas bien por el deseo de aventuras y los ideales de uno por no haber vivido aquella época. Yo creo que había muchos como yo en la universidad pues entonces al devenir el 10 de marzo fue como un ente galvanizador que nos unificó a todos.”

¿En qué barrio tú vivías en La Habana?

“En aquella época yo vivía como a tres o cuatro cuadras del colegio Belén, eso era en Marianao.”

Después de ese día del 10 de marzo que tirotearon la estación, ¿cómo empezaste a desenvolverte políticamente?

“Poco tiempo después surgió como única figura allí que tenía ciertas características de líder, **Rafael García Bárcena**, que era un hombre puro, un hombre respetado, que empezó a darnos conferencias en la escuela de Ciencias junto con el profesor **Fiterre** desde el punto de vista ideológico. Era una desorganización bastante grande la que había, y claro, todo el grupo nos fuimos amarrando a García Bárcena porque fundó su movimiento, el Movimiento Nacionalista

Revolucionario (MNR) y empezamos a conspirar contra el régimen, gente de la universidad y de fuera de la universidad.”

¿Y tú militaste en el MNR?

“Sí señor.”

Y me dices que otros también militaron en el MNR que después fueron al Moncada, creo que me dijiste Abelardo Crespo...

“**Abelardo Crespo, Gustavo Arcos**, vaya y quien no fue al Moncada pero que también militaban allí, **Faustino Perez** que después fue ministro de Fidel, **Armando Hart**, y había bastantes más, un grupo bastante nutrido de la universidad.”

Por el vínculo que tenía este señor con la universidad porque era profesor allí.

“Exacto, y porque fue uno de los primeros que llegó también a tratar de organizar a la juventud.”

¿Después del 10 de marzo?

“Sí, después del 10 de marzo, fue el primero que llegó y cogió simpatía quizás por su honestidad, por su pureza, porque era atractivo a la juventud de aquel momento.”

Cuando la conspiración del MNR del Día de Resurrección, ¿participaste en aquellos acontecimientos?

“Bueno, participé pero yo tenía la suerte de que me conocía el barrio, y me pasó lo que le pasó a los santiagueros cuando el asalto al Moncada.”

Porque eso fue allí cerca de Marianao.

“Sí, fue en Columbia.”

¿A cuántas cuadras estaba tu casa de Columbia?

“No sé, no te puedo decir, pero estaría a menos de dos millas, y había gente allí conocidos míos que vivían por allí que vivían cerca del cuartel.”

¿Fuiste citado ese día a algún lugar?

“Sí, nos citaron y después fuimos a allá.”

¿Y Cuándo viste que aquello fracasó?

“Bueno, cuando fracasó todo, pues sencillamente me metí en una casa amiga y me quedé allí un rato bastante grande y después nos fuimos directamente a mi casa.”

Tengo entendido que García Bárcena invitó a Fidel Castro a unirse a la conspiración de él.

“Sí, invitó a todo el mundo, se invitó a bastante gente y ya Fidel tenía su pequeño grupo, que no estaba muy bien organizado ni era una organización, era un grupo de amigos que estaban con Fidel Castro, y en aquel momento los que estaban más organizados era el movimiento de García Bárcena y ya se estaba organizando también la Triple A de **Aureliano Sanchez Arango**.”

¿Entonces Bárcena invita a Fidel a ir al...?

“Invita a Fidel y tengo entendido que Fidel dijo que no iba.”

¿Pero habían gente del grupo como Lester Rodríguez, Raúl Castro?

“Bueno, **Lester Rodriguez** y **Raul Castro** no te puedo decir que fueran del grupo de Fidel, eran gente que eran amigos de Fidel, porque el grupo de Fidel no era una cosa organizada como fué después el 26 de Julio, no existía como tal.”

Ellos mas bien estaban con el grupo que daba entrenamiento en la universidad.

“Sí, pero que era una cosa muy diluída, heterogénea, claro, todos estábamos en contra de una causa común, pero a ellos en particular los invitaron y aceptaron.”

Volviendo a lo de García Bárcena.

“En lo de **García Barcena** hubo dos cosas, hubo una primera llamada que no se dió, no se efectuó, no pasó nada, no te puedo decir el tiempo que pasó de una a otra porque no me acuerdo, y después hubo otra que fue la del Domingo de Resurrección.”

El libro ‘El Grito del Moncada’ menciona todo eso e inclusive dice que Léster y Raúl se quedaron acuartelados esperando. ¿Conociste también al profesor que le decían Harriman, a Isaac Santos Domínguez?

“Sí.”

¿Qué me puedes decir de él, del background de él?

“Lo conocí poco.”

El era el que daba los entrenamientos en la universidad.

“Sí, pero personalmente no lo conocí. En esa época había también un ex oficial del ejército que después lo habían pasado a la policía, que después del 10 de marzo lo habían sacado de la policía, que mas bien era de extracción Auténtica, el nombre no me acuerdo. Me acuerdo que a mí y a Léster y otros más nos enseñó a manejar el mortero.”

¿Tenían un mortero con el que practicaban o era un dibujo del mortero?

“Era un dibujo del mortero y como operarlo y después él quedó en llevar un mortero que nunca llevó y entonces nos enseñó con madera, etc., como colocarlo, como cogerlo y como se lanza para el punto de mira, etc., como disparaba, como funcionaban los diferentes tipos de morteros, etc. Vaya, era uno de los que estaba ayudando, habían mucha gente del MNR.”

¿Cuándo es la primera vez que tú conoces a Fidel Castro?

“Yo a **Fidel Castro** lo conozco antes del 10 de marzo.”

¿Y qué fama él tenía en la universidad?

“En el momento que yo entro a la universidad tenía fama de ser un individuo muy vinculado a la UIR, de ser un individuo problemático, a la vez tenía fama de líder también, había gente que le tenían muy mala voluntad y mucho odio y había otros que le tenían muy buena voluntad y lo consideraban muy bueno. Estaban divididas las opiniones, ahora, en ese momento el no tenía en realidad el consenso de la universidad, tenía unos cuantos amigos.”

Creo que lo tenían vetado de entrar en la universidad.

“Después del 10 de marzo, la FEU que la presidía **Alvaro Barba Machado**, y el que era secretario de la FEU..., vetaron la entrada a la universidad de Fidel, pero entonces Fidel mandaba a amigos a comunicarse con los amigos que él tenía dentro de la universidad.”

¿Y por qué lo vetaron, por algún acto específico?

“Tenían miedo de que Fidel se fuera a coger la universidad o a comprometerlos en algo en lo que ellos (la FEU) no estaban de acuerdo y era la FEU que después resultó que estaba tramitada.”

¿Cómo que estaba tramitada?

“Procuraban que la violencia llegara nada más que hasta cierto punto de acuerdo con ciertos miembros de la policía de Batista.”

¿Y quienes eran estos elementos que seguían a Fidel?

“Figúrate, la memoria me falla mucho, casi todos no eran universitarios, estaban fuera de la universidad.”

Estaba Gildo Fleites.

“Sí, pero **Gildo Fleites** no era estudiante. Gildo era amigo mío personal, yo lo conocía y

lo estimaba mucho, pero así de memoria te diré que amigos de Fidel, por ejemplo, eran **Lester Rodríguez** y **Pedro Miret**, y había otros.”

La primera invitación que te hacen a tí para incorporarte al grupo de Fidel, ¿quién fue el que te la hizo?

“**Gildo Fleites.**”

¿Y tú lo conocía de donde?

“Del colegio de Belén.”

¿Tú habías estudiado en el colegio de Belén?

“Sí.”

¿Y en qué año fué que comenzaste en la universidad de La Habana?

“Fue en el año 49.”

¿Dónde es que Gildo te ve?

“Fue en la universidad.”

¿Es decir que aunque él no era universitario pero siempre estaba metido en la universidad?

“Sí y andaba cerca del barrio donde yo vivía también, y los que estábamos en contra del régimen que eramos gente joven y aunque algunos estaban en otros grupos, pero todos estábamos en contra de Batista, lo que es la mayor parte de la juventud, no toda, pero la mayor parte, el mismo 10 de marzo ya estaban en contra de Batista.”

¿Y cómo es que Gildo te invita a entrar?

“Coincidíamos a cada rato y sobre todo en la universidad, y Gildo varias veces me había dicho, ‘chico, por qué tú no te unes con nosotros, con Fidel.’ Gildo tenía mucha admiración por Fidel y quiso atraerme al grupo ése por lo amigo íntimo que era de Fidel y yo le respondí que no, porque no simpatizaba yo con él y la mayor parte de mis amigos en aquella época no simpatizaban con Fidel, y en parte llevado por eso no porque tuviera ningún problema personal con Fidel, ni antes ni después.”

¿Entonces le dijiste a Gildo que no ibas a participar con el grupo?

“Le dije que sencillamente no iba a formar parte del grupo de ellos, eso no quiere decir que no nos siguiéramos tratando y hablando e incluso un día nos detuvieron en el carro de Fidel a Gildo y a mí.”

¿Quién iba manejando?

“Gildo, en el carro de Fidel y yo iba al lado de él. Fidel se quedó a dormir cerca de la universidad en otro lado, entonces Gildo me dijo, ‘te llevo hasta tu casa,’ y le dije, ‘bueno, perfecto.’ Vamos para la casa, y en el trayecto de allí hasta Puentes Grandes, donde nosotros vivíamos, nos detuvieron allí y nos llevaron hasta el Buró de Investigaciones.”

¿Estamos hablando de antes de lo de García Bárcena?

“Estamos hablando..., no te puedo decir la verdad.”

¿Los paran porque ven que la chapa del carro es de Fidel?

“Porque estaría fichada y nos llevaron a mí y a Gildo para el buró, allí nos interrogaron el capitán o el comandante **Perdomo**, no me acuerdo el grado pero sí sé que fue antes del Domingo de Resurrección, eso fue al principio y en aquel momento estaba el régimen tratando de cortejar a los estudiantes.”

Así que eso fue poco después del 10 de marzo.

“Sí, yo diría que después del 10 de marzo.”

¿Y el interrogatorio aquel qué fue?

“Nada, tratando de meter miedo, pero de ahí no pasó, y probablemente lo hubiera pasado peor, pero como yo era estudiante, ya era otra cosa.”

¿Y entonces después de algunas horas los soltaron?

“Nos soltaron temprano por la mañana y nos cogieron como a las doce de la noche.”

Me dijiste que Gildo te invitó a unirse a lo de Fidel, ¿hubo otra gente que te invitó también a unirse a lo de Fidel?

“No, en realidad fue Gildo.”

¿Entonces cuándo es que tú te unes finalmente a lo de Fidel?

“Bueno, el problema es el siguiente, yo tenía muchos amigos que mas bien después del 26 de Julio ingresaron en el Movimiento 26 de Julio, había algunos que estaban desde antes, quizás sin yo saberlo, pero sí teníamos en común el estar en contra de Batista que era nuestro principal enemigo y no había una línea divisoria, después muchísimos amigos míos que se unieron al 26 de Julio y me consideraban a mí por los hechos que pasaron como un miembro del 26 de Julio, y que yo no lo era ni nunca lo llegué a ser, nunca me integré al 26 de Julio.”

¿Cuáles son los pasos que te llevan a tí a integrar esto del ataque al cuartel Moncada?

“Porque yo era amigo sobre todo de **Lester Rodríguez** y de **Pedro Miret** y me invitaron a ir a Santiago de Cuba a cazar en una finca que supuestamente tenía Pedro Miret. O sea, nunca se me dijo que era Fidel Castro, después se me habló que iba a haber un desembarco de armas de la Triple A por Siboney y que las armas iban a ser para todos los grupos y me recuerdo que ya en Santiago de Cuba pregunté precisamente por Gildo y me dijeron que entre los que iban a entregar las armas en Siboney estaba Fidel y entonces yo le dije a Léster Rodríguez, ‘ven acá Léster, ¿qué pasa? ¿qué hay aquí?’ y me dijo, ‘unas armas que yo te dije a tí que iban a desembarcar **de Aureliano**, de la Triple A por Siboney y nosotros vamos a esperarlas.’”

¿Eso fue como cuanto antes del ataque?

“Pocas horas, todavía no habíamos llegado a Santiago. Bueno, ya él me había hablado de las armas, que quizás hubiera un desembarco de armas en Oriente de la Triple A y punto, mas nada, pero fue más preciso al llegar a Santiago de Cuba.”

Cuándo ustedes llegan a Santiago de Cuba él los va a ver a ustedes.

“Sí, lo ví allí y entonces partimos a Siboney.”

Antes de llegar a Siboney, ¿por qué tomas la decisión de llevar tu carro en específico, por qué tu no te fuiste por guagua y por qué llevaste a esta gente contigo?

“Bueno, porque estaban invitados también y en ningún momento en la máquina se habló de Fidel ni de que hubiera otra cosa en Santiago de Cuba.”

*Me habías comentado que **Carlos Merille** sí sabía que había algo.*

“Sí, Carlos sí sabía.”

¿El sabía que había algo de un ataque?

“Sabía que había algo, estaba seguro que había algo, yo me imaginaba que había algo, el problema es que no sabía qué es lo que había.”

¿Pero ellos son los que se unen a tí, o tú le dices a esa gente vamos en mi carro?

“No, me pidieron ir en mi carro. **Pedro Miret** me llamó unos cuantos días antes y me hicieron la invitación que ya me habían hecho y me dijo, ‘¿tú puedes salir de aquí en tu carro? y yo le dije, ‘no puedo porque tengo un exámen,’ y me dijo, ‘no, porque hace falta,’ y les dije, ‘pero yo no voy a perder el exámen.’ Entonces querían que me fuera por la mañana.”

¿El viernes por la mañana?

“Sí. Entonces salí como a las 3 y media de la tarde o a las 4 de la tarde, o sea, terminé el exámen, almorcé, etc. etc.”

¿Entonces tú llevabas ropa?

“Sí, llevaba una maleta con un par de zapatos y dos o tres pantalones, un short para bañarme en el mar si tenía chance.”

¿Y me dijiste que habías llevado también insulina?

“Sí.”

¿Y a quién fuiste a recoger primero, o ya todos estaban esperando en tu casa?

“No fue en mi casa, nosotros nos reuníamos casi siempre por Infanta y San Lázaro y estaba casi todo el mundo esperando por allí, no sé si fue en la casa de Léster, aunque Léster no estaba.”

En la casa de Léster se reunió mucha gente.

“Sí, efectivamente porque estaba cerca de la universidad y allí estaban esperando.”

Entonces tú fuiste a la casa de Léster y allí recogiste a Gustavo Arcos, Abelardo Crespo Arias, Jesus Blanco y Carlos Merille.

“Sí.”

De Manuel Vazquez me dijiste que no te acuerdas.

“No me acuerdo y yo creo que él no fue con nosotros, en el viaje de regreso sí, pero en el viaje de ida no.”

Y entonces ahí comenzaste el viaje a Santiago, ¿hubieron algunos contratiempos o como fue?

“El único contratiempo es que yo estaba muy cansado, super cansado porque no había dormido hacía varias noches por los exámenes y me sentía muy agotado, y querían que corriera más y que me apurara más, y yo les decía no importa si llegamos más tarde, que nos esperen.”

¿Y quién es el que te lo decía?

“**Merille**, y yo me tenía miedo a mi mismo porque mis facultades no estaban todo lo alerta que tienen que estar y manejando por la Central, que es una carretera tan estrecha de dos líneas nada más, y en el viaje de regreso del Moncada, antes de llegar a Holguín, **Manolo Vazquez** a cada rato me tenía que dar golpes por la cara porque me quedaba dormido. Hubo momentos que él me daba y yo recuerdo que seguía dormido con el pie en el acelerador y no me daba cuenta que había una rastra parqueada en el medio de la carretera, lo que sí te puedo decir que paré hasta que el capó casi estaba debajo de la rastra, de lo lentas que estaban ya las reacciones mías por la falta de sueño, vaya, no le pasó nada al carro ni le pasó nada a nadie.”

¿Y de los que iban en el carro contigo nadie sabía manejar?

“Nadie, por eso yo estaba obligado a carabina porque no había otro, el único que manejaba era yo.”

¿Entonces qué, tomaste café?

“No, no tomé nada, seguí.”

¿Toda la noche?

“No toda la noche no, ya eso fue de regreso del Moncada. Lo de la rastra es cuando yo regreso del Moncada.”

Pero el viernes que tu sales a las cuatro.

“Seguí manejando toda la noche hasta Santiago de Cuba sin parar, hicimos una parada no

te puedo decir en que pueblo a comer algo, a tomar un poco de café, pero no dormí.”

¿Y los otros iban durmiendo en el carro?

“Sí. A la venida para acá ninguno iba durmiendo, yo era el único que iba manejando y durmiendo, porque ya no podía más.”

¿Entonces cuándo llegan a Santiago cómo a que hora llegaron, temprano por la mañana, o al mediodía?

“No, yo calculo que llegaría por la noche.”

¿El sábado por la noche llegaste?

“Sí.”

Es decir saliste el viernes por la tarde y llegaste allá el sábado por la noche. ¿Ya estaba obscuro?

“Ya estaba obscuro, era más o menos las 7 ó las 8 de la noche.”

¿Entonces cuándo tú llegas a Santiago cómo es que tú sabes a dónde tienes que ir?

“La dirección la tenía **Merille** creo, y no me acuerdo pero me imagino que hubo que preguntar porque era la segunda vez que yo estaba en Santiago, yo no conocía nada a Santiago de Cuba.”

Cuando llegan allí se dirigen a ese lugar que me dijiste que era un hotel.

“Un hotel o una casa de huéspedes, si era un hotel parecía una casa de huéspedes porque era una cosa chiquita.”

¿Era un segundo piso?

“Sí, era un segundo piso.”

¿Estaba por ahí por la Avenida Garzón?

“La calle no me acuerdo. Entonces allí nos dieron el cuarto a mí y a **Crespo** y yo llegué con mi maleta y la puse allí y entonces bajamos a comer algo.”

¿El grupo entero junto?

“Sí, pero ya casi todo el mundo había comido.”

¿Tú y Abelardo Crespo fueron asignados a una habitación, y las habitaciones eran de dos en dos?

“No te puedo decir porque fue muy corto el tiempo que estuvimos.”

¿Entonces bajaron a comer?

“Sí, y fué cuando me dijeron bueno ahora vamos a salir. Ya yo había hablado con Léster.”

¿Por qué Léster va a verlos a ustedes allí?

“Creo que fué **Léster** con el que yo hablé y le dije, ‘bueno, ven aca, ¿por fin que hay?’, y me dijo lo que ya me habían dicho que iba a haber un desembarco de armas de Aureliano y le dije, ¿Está Fidel en esto?’, por el elemento que había visto, y me dijo que sí. Me dije, bueno si está Fidel que se va a hacer, vaya, algo de eso comenté yo.”

¿Fue una cosa tuya de sorpresa y al mismo tiempo de rechazo?

“Bueno sí, no me agradó la idea de estar con Fidel y vaya, te lo digo honestamente, fue quizás una falta de madurez porque yo tenía un grupo de amigos que no podían ver a Fidel y eran buenos amigos míos, y entonces yo dije, qué van a pensar la gente esta de mí si me ven con Fidel en esto. Esa fue la reacción mía, me preocupaba que pensarán que los había decepcionado, y me desagradó la idea en ese sentido, y creo que es falta de madurez porque no debía haberle dado la importancia que le dí al hecho de estar allí con ese elemento.”

¿Y entonces cuando hablas con Léster él es quien los lleva a ustedes a algún lugar a comer?

“No.”

¿Y no te acuerdas que comieron?

“No me acuerdo.”

¿Y después que comen regresaron al hotel o se quedaron viendo los carnavales?

“Nos quedamos un ratito por allí cerca del hotel o de la casa de huéspedes y vimos algo de los carnavales. La gente pasaba y se metían contigo y te tiraban serpentinas, y entonces cuando nos dijeron bueno vamos, yo dije ‘espérate, yo voy a buscar mi maleta’ y me dijeron, ‘no, no importa,’ pero yo insistí, ‘de todas formas tengo que buscar algo’ y me dijeron, ‘no vayas a buscar nada que en seguida estamos de regreso.’”

¿Eso te lo dijo Léster?

“Chico, no te puedo decir quien me lo dijo.”

Pero te lo dijeron cuando tu estabas cerca del hotel.

“Sí, pero me dijeron, ‘no traigas la maleta que no hace falta’ y yo pregunté, ‘¿Cómo que no hace falta, porque ustedes regresan en seguida?’ ‘Sí, en seguida regresamos.’ Por eso es que yo dejo la insulina y las jeringuillas.”

Porque no querías que ellos supieran que tú...

“Vaya, yo no les dije lo que yo iba a buscar.”

Porque creías que si ellos sabían eso, no te iban a dejar participar.

“Sí.”

¿Y entonces qué haces, te montas en el carro con el mismo grupo de gente?

“Sí, me monto en el carro con el mismo grupo de gente que fuimos nosotros y seguimos otros carros y llegamos a Siboney.”

¿Alguien te dijo, sigue a éste? Creo que Abel y Renato eran los que estaban guiando a la gente.

“Sí, vaya, el camino para mí era desconocido.”

¿Y eso era como a qué hora, como a las 11 de la noche?

“Serían las 10 y pico o las 11, sé que era bastante tarde.”

Entonces cuándo llegas a Siboney ¿cuál es tu impresión?

“Bueno, allí habían varios carros parqueados, ya estaba bastante oscuro y varias gentes me saludaron, era de noche y yo no distinguía mucho porque estaba bastante oscuro, entonces entramos en la casa.”

¿Y quienes tú recuerdas que te saludaron?

“No te puedo decir, la memoria a mí me falla mucho, pero había bastante gente que me saludaron.”

Entonces cuando ustedes entran en la Granjita, ¿entran por la puerta de atrás?

“No me acuerdo.”

Dentro de la Granjita también estaba oscuro.

“Estaba oscuro y dentro de la casa ya había gente, yo recuerdo que ví varias gentes.”

Creo que había un cuarto que lo tenían encendido donde Haydée y Melba estaban planchando los uniformes. Entonces cuándo ustedes llegan allí, ¿cómo se desenvuelve la cosa?

“Bueno, yo me quedé esperando a ver lo que había.”

¿Habían comentarios?

“Había gente que comentaba, yo me quedé esperando, entonces yo me acerqué creo que a Chiquitico y me dijeron algo de que iba a haber un asalto al Moncada, y después Fidel habló y la gente le hicieron varias objeciones y **Muñoz** dijo que no iba y después dijo que iba, pero de médico y entregó su arma.”

¿Pero por qué es que él dice eso?

“Sintió que aquello era... primero dijo que no iba que aquello no tenía sentido y que aquello era irrealizable ni con la menor esperanza de éxito y aquello iba a ser una matanza y que no iba a participar de eso. Después argumentaron con él y él tuvo una discusión con Fidel, y por fin dijo, ‘bueno yo voy a ir de médico, no voy de combatiente sino de médico,’ y entregó su arma.”

¿Tú recuerdas si en algún momento se le zafó un tiro a alguien?

“Puede ser.”

¿Y qué es lo que tu piensas cuando comienzas a ver las contradicciones aquellas cuándo es que tu decides no participar?

“Bueno, el plan de Fidel no fue detallado.”

¿Tu escuchaste el plan que él dió?

“Sí, pero no era detallado en lo más mínimo.”

¿Cómo fue el plan?

“Un plan muy generalizado.”

¿Pero no había en la pared un mapa?

“Sí, había algo en la pared, había un mapa de como se iba a atacar, se entra por la calle tal y yo no sabía cual era la calle tal, ni la otra calle, porque aquello para mí era chino, la topografía era desconocida por completo. Entonces empezó a explicar todo como iba a ser y como iban a entrar las máquinas y como se iban a distribuir dentro y después incluso dijo que **Conte Agüero** iba a hacer una alocución por radio y que había un avión militar que nos iba a apoyar, y eso yo no sé lo creí. Además yo sabía que Conte Agüero no estaba, yo me había enterado antes de salir de La Habana, que él estaba en La Habana, o sea, que no podía estar allá y estar en La Habana.”

Entonces tu asumes que Conte Agüero no iba a...

“Ni Conte Agüero ni lo del avión militar, me dí cuenta que no habló claro Fidel, lo ví titubear.”

¿Viste titubear a Fidel?

“No era específico y yo presumí que todo eso era falso.”

Y no era específico tampoco cuando hablaba.

“Jamás, en lo del asalto, en lo que él le explicó a la gente y era la primera vez que se lo explicaba, aquello allí nadie lo entendió. Fidel es un tipo de imaginación, de mucha imaginación, y desde luego que es inteligente, muy inteligente, pero el nunca, yo creo, quizás por la falta de... y luego, era un tipo que había leído de táctica militar, él andaba a veces con su librito de tácticas militares, o sea, un individuo que sería un ligero barniz, pero tenía cierto conocimiento. El nunca se tomó la molestia, aunque no creyera en él, de hacer un plan plausible para explicárselo a sus hombres aunque no lo fuera a llevar a cabo, para mí eso es un antagonismo, vaya, tomarse la molestia por lo menos de hacer algo presentable.”

El plan también era parte de seguir tomando cuarteles, qué es lo que él dijo allí, vamos a tomar el cuartel y después seguir tomando cuarteles hasta La Habana.

“Eso ya fue una proyección de futuro, él dijo que se iba a quedar a ver que pasaba y como

reaccionaba el resto de la república.”

Creo que le preguntaron, una vez que está tomado el cuartel qué iban a hacer.

“Sí.”

Y el dijo qué era... ¿quedarse allí y armar al pueblo?

“Sí, tomar el pueblo. Alguien preguntó, no me acuerdo si la aviación atacaba o no, fue en ese momento que él dijo que contaba con los aviones, etc. etc. Entonces cuando él terminó de hablar **El Perico (Abelardo Crespo)** y **Gustavo Arcos** y yo y **Merille**, que yo me acuerde, **Jesus Blanco** y creo que **Vazquez** también, o sea el grupo este nos reunimos y yo dije, ‘¿ustedes que van a hacer?’, y todos dijimos que no nos gustaba.”

¿Gustavo Arcos y El Perico dijeron lo mismo?

“Sí, y dijimos, ‘bueno, ¿qué hacemos?’ y entonces estuvimos hablando un rato, discutiendo un rato y un rato también nos quedamos solos, juntos pero sin hablar, cada uno pensando para sí mismo para tomar una decisión, y entonces Gustavo y Abelardo decidieron incorporarse, porque tocaron la puerta y salieron. Yo creo que no estábamos en el cuarto. Eso del cuarto yo no lo recuerdo ya. Que yo estuve en el cuarto ese no lo recuerdo.”

Pero ustedes no fueron los únicos que no fueron, allí no fue Manuel Lorenzo.

“Fueron varios más pero que yo no los conocía o yo no tenía trato con ellos. De la gente con quien yo tenía trato es de la que te puedo hablar.”

Ustedes estaban juntos en un cuarto.

“Varios en una habitación, pero no me acuerdo donde fue, yo sí sé que lo hablamos, entonces creo que fue Gustavo o el Perico que dijeron, ‘bueno, déjame pensar yo solo,’ y yo dije, ‘mas vale pensarlo cada uno solo,’ y nos pusimos a pensar y estuvimos allí pensando.”

Con el resto del grupo.

“No, nosotros, vaya de los que te mencioné que por lo menos estábamos cerca unos de otros.”

¿Ustedes no se habían ido para una habitación aparte?

“Estábamos en una habitación aparte, o estábamos cerca de allí, no te puedo decir. Entonces después Gustavo y el Perico, y creo que sí, que estaba la puerta cerrada porque yo me acuerdo que ellos abrieron la puerta y dijeron ‘nosotros vamos.’ Hablé con ellos, pero dijeron que de todas maneras iban, y les dije, ‘pues, yo me quedo.’”

Allí con ustedes se quedaron también...

“**Merille y Blanco.**”

¿Y Víctor Escalona?

“Puede ser pero no me acuerdo.”

No te acuerdas de los otros porque no los conocías.

“No los conocía o si los conocía no me acuerdo de ellos, no los conocía tanto como para acordarme de ellos.”

¿Pero ustedes llegaron a tener esa confrontación personal con Fidel, de decirle algo a Fidel de no vamos con esto, o el trató de convencerlos a ustedes para que fueran?

“Después de decir que no íbamos, nos quedamos allí y mas nada. Yo estaba pensando todavía, porque aún no estaba bien decidido, entonces empecé de nuevo a hablar con Merille y con Vázquez y Blanco y empezamos a decir pues nos marchamos. Un ratico después llegó Fidel y se dirigió a mí y no a los otros, sino a mí, y me pidió que yo fuera y yo le dije que no, que yo no iba y le expliqué y le dije, ‘mira yo no te echo a tí la culpa de nada, tú no tienes la culpa de

nada, tú a mí no me invitaste a nada y era muy difícil que tú me invitaras porque tu y yo rara vez nos comunicamos, ahora a mí me dijeron que veníamos a una cosa y resultó otra, y yo no estoy de acuerdo con esto que ustedes van a hacer y la verdad que yo no me siento parte del plan, por eso es que no voy.’ Me dijo, ‘yo lo comprendo y perdóname, aquí a nadie le ha pasado esto ha sido un mal entendido.’ Algo así fue la cosa, no te puedo decir las palabras que usamos pero todo fue así, y me dijo, ‘por favor, ¿tu me puedes dejar el automóvil?,’ y le dije que no, ‘yo me voy con el automóvil que yo traje y no lo voy a dejar,’ pero en todo momento fue muy correcto conmigo, te lo digo honestamente.”

¿Entonces es cuando te pide a tí que te vayas el último?

“Me piden que me vaya el último, o de los últimos. Después de mí salieron otros carros, dos o tres más.”

¿Y cuando Gildo te vió allí, él que te había invitado?

“Me dijo, ‘contra, tú que no quisiste venir conmigo y has venido con otros aquí, yo ni sabía que tú estabas en esto,’ y le dije lo que había pasado.”

¿Y Boris Luis Santa Coloma tuvo unas palabras con ustedes?

“Tuvo unas palabras especialmente conmigo.”

¿Y tú lo conocías a él de la universidad?

“Yo lo conocía a él, no era una amistad estrecha ni mucho menos, pero nos conocíamos y nos habíamos hablado anteriormente, nos habían presentado, habíamos hablado y nos habíamos visto varias veces en la universidad.”

¿Y entonces qué fue lo que él te dijo?

“Me dijo que parecía mentira, que yo no iba, quien lo iba a decir, que yo me había rajado, que me había choteado, entonces yo me puse bravo y hubo un intercambio de palabras fuertes y algunos amigos intervinieron, no recuerdo quienes, no sé si fue Merille o fue el Perico y dijeron dejen eso así, ahora no está esto para formar problemas y nos separaron.”

¿Boris Luis fue la única persona allí que tomó esa actitud?

“Conmigo fue la única persona.”

Entonces ustedes se quedan en el cuarto y ¿tú no estuviste presente cuando se reparten los uniformes y las armas?

“Yo sí.”

Ah, viste cuando estaban repartiendo los uniformes y las armas?

“Sí.”

Pero a tí no llegaron a darte uniforme.

“No. Déjame explicarte esto como fue. Yo soy un tipo que a veces tomo mucho tiempo para decidirme en una cosa o en otra, todavía por dentro de mí estaba si me voy o no me voy, todavía estaba pensando que hacía sobre todo después de la discusión con Boris, pero yo sí ví cuando distribuyeron los uniformes.”

Y la discusión con Boris, ¿creo que después hubo otra cuando volvieron a salir a coger el carro?

“No, esa fue al coger el carro.”

Ya cuando ustedes iban a coger el carro.

“Sí, ya montándonos en el carro fue la discusión.”

¿Cuando es que ustedes salen de la habitación para irse de allí?

“Cuando ya decidieron irse, pero todavía había mucha gente a pie cuando yo me monto

en el carro, esta es una cosa que no te puedo decir exacto porque ya la memoria, vaya es un error de mi parte porque debiera haberlo escrito como otras cosas posteriores, pero yo creo que yo dije que no me quedaba el último, se lo dije a la gente en el carro y arranqué y creo que todavía quedaban dos carros detrás.”

Porque ellos te habían pedido a tí quedarte para último y tu dijiste, yo no me quedo para el último nada, yo me voy de aquí o algo así.

“Sí, dije yo me voy, o algo así, pero no te puedo decir en el orden.”

Y entonces cuando tu te vas a montar en el carro es cuando es la discusión con Boris Luis.

“Sí.”

Y en el carro contigo se montan... tú ibas de chofer.

“Sí, **Vázquez** iba al lado mío y atrás iban **Merille** y **Blanco**.”

¿Tu no metiste a mas nadie en el grupo? o simplemente a ti te pidieron que fueras allá y tu no le pediste a esta gente que se incorporaran. Es decir, cuando a tí Léster te dice, ‘oye, vamos a Santiago,’ ¿tú le avisaste a alguna amistad tuya que te acompañara?

“A nadie.”

¿Y tú antes conocías a Blanco y a Merille?

“Exacto.”

¿Y a Vázquez, los conocías de la universidad?

“Los conocía de la universidad.”

¿Los tres eran estudiantes?

“**Vázquez** y **Blanco** eran estudiantes.”

Merille era de la UIR, no era universitario.

“No, ser de la UIR no era una carrera, pero **Merille** no era universitario. Creo que no era universitario.”

¿Y Blanco y Vázquez?

“Blanco estudiaba medicina y Vázquez estudiaba agronomía.”

¿Y tú sí tenías amistad con ellos?

“De estar allí en la universidad.”

¿Pero no era una amistad íntima de ir a la casa de ellos?

“No, era de la universidad.”

*Porque el francés **Robert Merle** ha puesto erróneamente que tú fuiste el que los invitaste a ellos tres, que tú los conocías de la universidad y cuando a tí te invitan, dices, ‘esta son la gente mía que voy a llevar.’*

“No, eso es mentira. Vaya, teníamos mucha amistad pero nada de eso de ir a la casa. Léster era mucho más amigo mío.”

¿Cuando te vas de allí ya habían algunos carros que se estaban yendo?

“Sí, bastantes, la mayoría de los carros se habían ido.”

Me dijiste que por el camino viste que pararon unos carros, ¿cómo fue?

“Varios carros se arrimaron a la derecha y ví la gente bajándose.”

Estamos hablando de dos o tres carros.

“Yo diría que por lo menos tres o cuatro carros.”

Tres o cuatro carros se arriman a la derecha en la carretera. ¿Y era por qué?

“No sé, ví que se bajó la gente.”

¿A quién viste bajarse?

“Bueno, me acuerdo de **Jesus Montane.**”

¿Se bajó él acompañado de alguien más?

“Sí.”

¿El y otro más se bajaron?

“Sí.”

¿Y tú les pasaste por el lado?

“Le pasé por el lado.”

Y seguiste rumbo a Santiago.

“Sí.”

Y entonces cuando llegas a Santiago tú ibas cogiendo rumbo a la carretera central de regreso para La Habana.

“Claro, yo iba detrás de dos carros porque yo no tenía forma de como conectarme con la central.”

Porque después de lo de Boris...

“Yo dije, y para que carajo yo voy a esperar aquí, a mí que me importa esto, a mí nadie me manda aquí. Vaya, yo no pertenezco a esto y yo tengo un sentido de disciplina, esto es aparte, no lo dije allí, yo tengo sentido de disciplina pero no me sentía obligado a guardar ninguna disciplina con ellos, como después posterior en la cárcel pasó también, y no me sentí obligado porque ellos sí seguían a Fidel, pero mi posición era otra.”

Y entonces...

“Yo caí allí no porque yo quisiera, sino porque me habían llevado, no porque yo me sintiera parte del grupo, yo no me sentía parte del grupo ese.”

Entonces cuando tu vas por la carretera que vas siguiendo la caravana, ¿qué es lo que sucede, oíste los tiros?

“Bueno, primero que nada, ví dos carros que se apartaron, entonces después oí los tiros.”

Ya entrando en la ciudad.

“Sí, entonces dije ya esto se acabó, vamos a quedarnos aquí, al carajo, entonces fue cuando los otros tres gritaron no, coño, ahora sí que no, ahora sí que no nos podemos quedar, porque estamos de paisanos y no tenemos armas, así que ahora está bueno ya de comer mierda, no puedes pararte y vaya se pusieron cabrones conmigo.”

Cómo que no tenían armas. ¿Tú habías llevado tu revolver? ¿Tú no llevaste arma ninguna?

“No.”

Entonces ellos tampoco habían llevado armas propias.

“Que yo sepa, no. Creo yo que de haber sido así, y que eran hermanos míos, a Gustavo le dieron una pistola automática de ráfaga, pero yo creo que de haber sido así se la hubieran dado al Perico ya que se iba a quedar, por lo menos para que se pudiera proteger mejor, creo yo que lo hubiera sentido en esa forma y lo hubiera hecho.”

Me dijiste que pasaron por el lado de una posta.

“Sí señor.”

Que el carro de ustedes pasa por el lado de una posta, que es la que yo estimo que es la posta 4.

“Y es posible después que tu me enseñaste la que fue porque esa se continuaba con la

central, pero yo me acuerdo que allí yo ví a la gente corriendo y ví el tiroteo.”

¿Viste a la gente vestida de soldados corriendo?

“Sí.”

¿Pero eran los rebeldes corriendo?

“Bueno, yo diría que no, que es cuando yo digo, bueno, ya estamos aquí y vamos a quedarnos aquí. Entonces me dijeron que no, razonaron que no había armas, que estábamos desarmados y que no teníamos uniformes y eso sí ya era lo último, además nos iban a acusar de que lo habíamos echado todo a perder. Vaya, íbamos a quedar mal con todo el mundo.”

Entonces ustedes hacen una parada en Palma Soriano.

“En Palma Soriano yo creo que se hizo una parada para algo del carro.”

Le echaron gasolina.

“Sí, le echamos gasolina y aceite y después nos encontramos una posta, no una posta, había una tanqueta.”

Sí, en Holguín la carretera pasa por frente al cuartel.

“Sí pero aquí no, aquí lo que era como una “Y” pero con palos que seguía por medio de la “Y” que esa era la central, como si fuera una “Y” pero que el palo de abajo de la “Y” seguía hacia arriba entre los otros dos palos de la “Y”, vaya yo estaba perdido, sabía que la central era la central era lo único que yo conocía, entonces había una tanqueta hacia la izquierda y los dos soldados que estaban como en un puentecito y estaban poniendo unos bidones, una basura algo de eso.”

¿Estaban bloqueando las carreteras con algo?

“Sí.”

¿Cruzaron una tanqueta?

“No, la tanqueta no la cruzaron, la tanqueta estaba cerca. Me acuerdo que **Merille** dijo, ‘mira para que vean lo que tengo aquí,’ y entonces vimos que efectivamente estaba allí, y entonces hicimos lo que único se podía hacer, porque de no hacerlo tenías que entregarte, o te entregabas o pisabas el acelerador y te llevabas al que te tenías que llevar por delante.”

¿Qué es lo que habían puesto en la carretera?

“No me acuerdo, habían puesto algo pero no te puedo decir lo que era, era algo, quizás una caja, pero no era nada de importancia en ese sentido, vaya en ese momento ellos iban a empezar.”

¿Y esto fue después de Palma Soriano?

“Sí, yo creo que esto fue saliendo de Palma Soriano, la única duda que tenía, porque ví la tanqueta y tenía que decidirme por la desviación hacia la derecha, en vez de seguir recto por la central porque aquello era un camino que se bifurcaba e iba a ser más difícil seguirlo por la central y creo que tuvimos una pequeña discusión de por donde íbamos.”

Pero toda esa discusión iba surgiendo mientras tú continuabas camino hacia donde estaban los soldados.

“Sí, entonces dijeron, no, sigue por la central porque lo otro a lo mejor te vas a perder porque a lo mejor es un camino muerto, sigue por ahí, y seguimos por ahí.”

¿Y tumbaste todo lo que había allí por el medio no?

“Sí, no había mucho pero nos lo llevamos, yo no sé si me llevé un soldado o no, o lo empujé o algo con el carro, o lo tiré, pero los sorprendí, entonces después me tiraron, pero no creo que nos agarraron.”

¿Tú no crees que le dieron tiros al carro tuyo?

“Puede ser que en Santiago.”

¿Tú crees que en Santiago al tu pasar por donde estaba el tiroteo?

“Puede ser.”

¿Y dónde tenía los disparos el carro?

“En el baúl, atrás.”

¿Cuántos eran?

“Creo que como tres, aunque puede haber sido allí también, en Palma Soriano, pero yo creo que fue en Santiago, porque fue en Santiago que sentí los disparos en el carro.”

Entonces después que pasas esa barrera...

“Seguimos el incidente que te cuento de la rastra que cuando vine a ver me desperté y estaba debajo de la rastra y **Vázquez**, que me iba dando bofetadas en la cara para que me mantuviera despierto, porque yo me quedaba dormido.”

Y pasaron por Bayamo donde también había ocurrido el ataque.

“Bueno, por Bayamo no creo que pasamos, Bayamo está fuera.”

No, Bayamo está por la central también.

“Entonces pasamos por Bayamo, y allí había movimiento de tropas.”

¿Al fin cómo es que los capturan?

“Cuando llegamos a Holguín frente al cuartel tenían un tanque y ahí sí que no había otra forma de irse a menos que no fuera en dirección contraria.”

¿La tanqueta estaba bloqueando la carretera?

“Sí, y estaban los soldados allí todos preparados para tirar.”

¿Habían soldados apostados allí?

“Sí, lo único que podía era hacer un “U” turn, aunque me hubieran tirado también.”

¿Y entonces, cuando llegas allí?

“Paré, entonces nos detuvieron, estaba allí el coronel, no me acuerdo el nombre ahora, que era el jefe de la guarnición de Holguín y nos llevaron a una barraca.”

Pero cuando te paran a tí, ustedes trataron de pasarse como que aquí no ha pasado nada.

“Nosotros les dijimos que eramos de La Habana y que habíamos venido al carnaval de Santiago.”

Y entonces qué, ¿vieron los tiros en el carro?

“Sí, pero así y todo nos tuvieron un rato, bastante rato y nos dieron almuerzo en una barraca. Estabamos como sospechosos no comprobados, o bien esa era una idea que yo tuve desde el primer momento. Los soldados, y eso pasó muchas veces después, no sabía el resultado final cual era, y no querían extralimitarse, no de que ellos triunfaran o no, sino de lo que había, que eso es una cosa que posteriormente lo ví muchas veces, cuando había sospechas de algo se aguantaban hasta que no se sentían seguros de que todo había fallado y que no iba a haber nada.”

Entonces los pusieron en una barraca...

“En una barraca donde dormían los soldados y que los rifles tenían los cerrojos quitados. Yo le decía a **Merille**, oye si esto tuviera cerrojo por lo menos, porque había un soldado allí que era un infeliz, cuidando aquello y nos llevaron almuerzo, y después nos montaron en un automóvil y nos llevaron para Santiago.”

¿Entonces cuando ustedes paran les revisan el carro y ven los tiros?

“Sí.”

¿Y entonces le dicen, ustedes están detenidos?

“Bueno nos llevaron para el cuartel y no nos interrogaron tanto.”

Pero ustedes no preguntaron ¿qué ha pasado?

“Sí claro, pero nos dijeron que ha habido un ataque al Moncada en Santiago de Cuba, y le dijimos, sí, nosotros sentimos los tiros cuando nos íbamos.”

¿Y entonces cómo es que los llevan a Santiago?

“En dos jeeps y en el carro mío.”

¿Y quién iba manejando tu carro?

“Yo iba en el automóvil con un soldado manejando y otro soldado al lado y dos soldados atrás.”

Y entonces en los jeeps iban los otros muchachos.

“Sí, no sé si atrás iba otro y entonces los otros dos iban en el jeep.”

¿Y cuando llegan a Santiago a donde los llevan?

“Al Moncada.”

¿Y después?

“Nos llevan a un edificio.”

¿Era un edificio grande? Allí habían dos edificios dentro del cuartel, uno que era el grande, el principal, y otro más pequeño atrás.

“No me acuerdo.”

Bueno, te llevan a un edificio y te llevan a un tercer piso.

“Tercero o segundo, yo creo que era un tercer piso.”

¿Y allí los interrogan juntos o separados?

“Nos interrogaron primero juntos, después separados y después juntos otra vez. Que yo creí que a esta gente los iban a fusilar, eso fue lo primero que yo ví porque no están guardando evidencia ninguna de nada. Escribían en blocks de papel, a mano y cuando al tipo se le acababa la hoja la botaba en un cesto de basura y seguía para la otra.”

Es decir, después que escribía botaba la hoja.

“Sí, y además, hubo una de las veces que ni el nombre me preguntaban, y ahí es que yo pensé que nos iban a fusilar.”

¿Y ustedes tuvieron la oportunidad de hablar primero para ponerse de acuerdo en lo que iban a decir?

“Bueno se habló algo en la barraca, pero en realidad, cuando llego al Moncada y dentro del mismo Moncada antes de que me empiecen a interrogar me dicen, echale la culpa a **Gildo (Fleites)**, alguien me lo dijo.”

¿Cuando a ustedes los llevan al tercer piso había allí más gente arrestada, cómo cuanta gente había detenida allí?

“No sé, era una escena muy confusa, había mucha gente.”

¿Habían más de diez personas, o algo así?

“Exacto.”

¿Alguien te dice a tí, echale la culpa a Gildo?

“A Gildo, y yo pregunto, por qué a Gildo.”

“Y me dicen, porque está muerto, y me quedó eso, de por qué este sabe que Gildo está muerto ya.”

¿Y tu creíste que esa era una buena estrategia a seguir?

“Bueno sí, porque si Gildo estaba muerto ya como nos aseguraron, pues a los muertos no pueden hacerle nada.”

Pero al tu decir que Gildo era el que tenía la culpa era admitir que sabías que había una insurrección.

“Bueno, si yo hubiera dicho eso yo pensé que era una buena idea decir que Gildo tenía la culpa, pero yo dije que no. Yo dije que no, y a mí me habían dado golpes ya y me los dieron después también.”

¿Y cuando es que te dan los golpes?

“Cuando me subían por la escalera en el Moncada.”

Cuando ustedes llegan allí que tu te bajas del carro en el jeep y en eso empiezan a darles...

“Sí, nos golpean con las manos, con pistolas con todo lo que tuvieran.”

Con todo lo que tuvieran empezaron a darle golpes a todos ustedes, por la espalda, por la cabeza...

“Bueno, a mí particularmente no creo que me dieron tanto, pero me dieron, ahora me empujaron y me arrastraron por la escalera.”

Te arrastraron por la escalera hacia arriba, ¿por qué, tu no podías subirla solo?

“No, yo sí podía, pero así y todo me arrastraron y después me decían, como yo tenía una serie de cicatrices en la pierna que era de la época en que yo me caí de un caballo, me decían que yo era perro viejo y que esas eran heridas de balas.”

Porque tu tuviste una caída de un caballo de niño?

“Sí, de jovencito.”

¿Y te hicieron una serie de operaciones en la pierna?

“Sí.”

Entonces ellos decían que eran heridas de balas.

“Sí, cosa que no era verdad.”

¿La pierna afectada es la izquierda?

“Sí.”

¿En aquella época tú usabas algún tipo de bastón?

“No, yo corría con la pierna así, vaya, es la juventud.”

Entonces cuando te llevan arriba y cuando los están interrogando, ¿los siguen golpeando?

“No, ya no. Es más, no me pusieron presión para hablar tampoco, eso es lo que yo te digo a tí que me lleva a mí a la conclusión de que me van a matar, que lo que yo les contara o les dejara de contar no les interesaba en lo más mínimo, o bien porque nos cogieron en Holguín o bien porque ya no les interesaba.”

¿Qué tiempo los tuvieron allá arriba?

“Horas, pero muy difícil de calcular cuantas.”

¿Y después de ahí a donde te llevaron?

“Nos llevaron a otro edificio y primero le hice el comentario a **Merille**, quien le dijo que si podían pararse para orinar y le dijeron que sí, y nos dijo a todos, ‘orinen por si acaso, para que después no vayan a decir que se orinaron cuando los iban a fusilar.’”

¿Y donde fue que Merille orinó?

“En una pared que había allí al bajar al patio, y todo el que tenía ganas de orinar, orinó.”
¿Entonces los llevan a otro edificio?
 “Sí, y después nos pasaron por donde estaban tendidos los soldados. Nos pasaron entre las cajas.”
¿Las cajas las tenían tendidas entre sillas?
 “Sí, yo creo que sí, era un tendido muy informal.”
¿Y las tenían en el patio del cuartel?
 “Yo creo que no, yo creo que en el edificio.”
Estaban dentro del edificio?
 “Me parece.”
¿Al salir de allí es que los pasan frente a los cadáveres de los militares?
 “Primero pasó el incidente de orinar y después nos pasaron por los cadáveres.”
¿Estaban a la intemperie o en un salón?
 “Yo creo que estaban en una habitación.”
¿Y ya estaban metidos en los féretros?
 “Estaban en unas cajas descubiertas.”
¿Cajas de madera descubiertas?
 “Bueno de madera o lo que fuera, pero descubiertas, sin tapas, y había familiares allí llorando.”
¿Y los pasaron a ustedes por el frente?
 “Entre las cajas. Entonces después, en ese edificio o en otro nos bajaron a los calabozos.”
¿Para ir a los calabozos había que bajar como una rampita?
 “Algo así, era por debajo incluso de una ventana con rejas que eran de media luna que me parece que estaban bastante a nivel del suelo exterior que estaba afuera, no del de adentro de la barraca que se veía un poco más de los pies de las personas que pasaban por ahí.”
Entonces, cuando a ustedes los pasaron por entre los militares muertos, ya cuando iban para allá, ¿era un grupo grande, o ustedes tres nada más?
 “Eramos tres o cuatro nada más, los que íbamos en el carro.”
Es decir, a ustedes los cogen aparte del resto del grupo.
 “Bueno, no te puedo decir si fue así o no. A nosotros nos entran solos cuando nos bajan del carro, nos tiran un ratito allí en el patio y después nos llevan al edificio.”
Pero los bajan después.
 “Ya después sí había más gente.”
Eso es lo que quiero decir, a ustedes no los bajan junto con otros rebeldes.
 “No, pero después nos meten en una celda donde ya había otra gente y después metieron a más gente.”
Y entre la gente que metieron, ¿tú reconociste a alguien que estaba en esos calabozos?
 “Sí, no me acuerdo ahora pero reconocía a bastantes.”
¿A qué hora me dijiste que habían regresado al Moncada cuando te trajeron de Holguín?
 “Serían como las 4 ó las 5 de la tarde.”
Sí, porque ya había pasado la massacre. ¿Y allí donde durmieron?
 “En el suelo.”
¿No habían camas ni nada?

“Nada.”

¿Y les dieron algún tipo de comida?

“No.”

¿Ni desayuno ni nada?

“Nada. A cada rato sí se llevaban hombres, sin nombres, simplemente el que les cayera simpático, sin decirle nombre ni nada le decían a uno, tú ven para acá, y les decían que los iban a fusilar.”

¿Los soldados pasaban por ahí y se lo decían a ustedes?

“Sí, nos decían que a todos nos iban a fusilar y nos insultaban, y después empezaron a llenar el calabozo.”

¿Y en el tuyo como cuanta gente llegó a haber?

“Había mucha gente pero no te puedo decir cuantos, no se podía calcular, pero estaba completamente lleno.”

¿Cuántos calabozos habían allá abajo?

“Bueno, había varios, pero yo recuerdo perfectamente el de nosotros y el que estaba enfrente. Después cuando llegó **Urrutia** y los otros magistrados empezaron a hablar con nosotros y nos dijeron que ya el tribunal estaba a cargo de aquello y que las cosas iban a variar, que los sargentos nos habían tratado muy mal pero que las cosas iban a variar, que **Chaviano** les había prometido que no iban a asesinar a más nadie y que esto y que lo otro, y entonces Urrutia ya se iba y un oficial, que no recuerdo el nombre, le dijo, ‘cójale el nombre a toda esta gente que los van a fusilar.’”

¿Pero era uno de los oficiales que estaba afuera?

“Sí, y entonces empezamos a darle los nombres y cogieron los nombres de todos nosotros.”

¿Y Urrutia los anotó?

“Sí, los anotó. Entonces fueron a anotar los de la galera de enfrente, pero no lo dejaron, de allí lo sacaron a empujones.”

¿Cuando fueron a anotar los nombres de la gente de la galera de enfrente lo sacaron a empujones?

“Sí.”

¿Quiénes?

“Los soldados.”

Pero sin embargo, dejaron que a ustedes sí les cogieran los nombres.

“Sí, bueno o lo dejaron o lo cogieron de atrás para adelante o lo que sea, pero después empezaron a llegar más soldados y luego cuando se acabó con nosotros ya a los otros no lo dejaron.”

Pero tú no crees que allí estaban haciendo una distinción, por ejemplo, de que los que ponían en la galera de enfrente eran gente que ya sí habían cogido con algo, porque por ejemplo, a ustedes no los pudieron coger con algo más comprometedor como un uniforme o un arma, o algo.

“Exacto.”

Y quizás a la gente de enfrente ya...

“Mira, lo que yo te diga figúrate, es una apreciación, pudiera ser, pero lo que yo tengo en mi memoria de aquellos momentos es que ellos estaban actuando sin ningún plan y sin ningún

tipo de organización.”

Pero tu no crees que haya sido algo que dijeron no vamos a sacarlos de aquí porque a esta gente sí los vamos a fusilar.

“Es que estaban actuando de una forma que puede ser eso y que es una posibilidad que yo pensé también.”

Es decir, al grupo de ustedes como no le habían cogido nada comprometedor dijeron vamos a dejar estos aquí que den los nombres y eso pero a esta otra gente aquí no hablen con ellos, porque los hemos cogido con algo comprometedor y a esta gente sí los vamos a matar.

“Es posible.”

Esa es la impresión que yo tengo.

“Una cosa que se me olvidó decirte es que creo que allá arriba a mí me tomaron las huellas, creo que fue ese día.”

Y dieron negativas.

“Sin embargo, en el juicio dieron positivas.”

¿Tú habías disparado un arma?

“Yo había disparado varias armas pero no ese día.”

¿Cuando te las tomaron ese día dieron positivas o negativas?

“Déjame decirte por qué digo yo que dieron positivas, porque **Mendieta Echevarria** le dijo a mi padre que existía la tesis en Cuba, cosa que no era verdad, que fumar cigarrillos americanos dejaba la impresión de que se había disparado un arma de fuego, entonces me preguntó a mí Nieto si yo fumaba cigarrillos americanos, y yo le dije que sí, que me fumaba un paquete al día.”

¿El te lo preguntó en el juicio?

“En el juicio.”

¿En el juicio te estaban interrogando que si tu fumabas cigarrillos americanos?

“Sí.”

¿Pero tu no sabías en referencia a qué él te lo estaba preguntando?

“Sí, porque ya mi padre me lo había dicho. Mi padre era abogado, y por lo menos existía ese compañerismo entre abogados, cosa que no hay aquí, a mi padre le tenían cierto reconocimiento, lo conocían.”

¿Y entonces cuando te tomaron las huellas en el cuartel también dió positivo?

“No lo sé. A lo mejor los guanteletes míos no eran míos, esa es otra cosa, eran de Juan Pérez. Eso es muy posible, y después me los encasquetaron a mí.”

A lo mejor eran de uno de los muertos.

“Sí, de los que tiraron allí.”

¿Cuanto tiempo estuvieron en ese calabozo?

“Como un día, quizás menos de un día.”

Me habías comentado que habías empezado a sentirte enfermo, ¿fue en ese calabozo?

“Me sentía chivao, pero yo era un tipo que aguantaba, pero donde yo me sentí muy mal fue en el vivac, ya cuando estaba en el vivac.”

Porque de ahí los trasladan a ustedes al vivac.

“Exacto.”

Se llevaron el grupo completo para el vivac.

“Sí, a la gente que estaba en el calabozo ese.”

¿Y cómo los llevan para el vivac?

“Bueno, a gente que estaban en el calabozo los sacaban y luego los regresaban, y yo sacaba cuenta de los que sacaban y de los que luego regresaban o no.”

¿Y tu oíste tiros cuando estabas en el calabozo?

“Sí.”

¿Oías tiros afuera?

“Sí. Eso fue por la noche que todavía oía tiros.”

Y entonces los llevan a ustedes para el vivac. ¿Los llevaron en una guagua, o en un camión de esos jaula?

“Yo creo que nos llevaron en un camión.”

Y entonces cuando llegan al vivac los meten...

“En una galera.”

¿En una galera grande, en un cuarto grande con colombinas?

“No me acuerdo.”

¿Y entonces ahí viste a gente que reconociste también?

“Sí.”

¿En el vivac es cuando te empiezas a sentir mal?

“No, me pongo muy mal porque ya yo venía sintiéndome mal de antes.”

¿Y qué síntomas son los que te dieron?

“Falta de aire, arritmia en el corazón, mareo, malestar, ganas de vomitar, los síntomas propios de cuando uno tiene una crisis de hiperglicemia, y eso me duró bastante tiempo, y entonces **Blanco**, que era estudiante de medicina, me tomaba el pulso y me chequeaba el corazón, y me preguntó varias veces qué me pasaba y le dije que me sentía mal, que no sabía lo que tenía, entonces fue que empezaron a protestar todos, de que se estaba muriendo allí un compañero y no le daban atención médica, varias veces dijeron que iban a mandar un médico y no lo mandaron, hasta que mandaron un médico que me auscultó y ordenó que me sacaran y dijo que me tenían que hospitalizar. Entonces después vino una guagua de presos y me llevaron al Saturnino Lora. Ya en ese momento mi familia intervino, porque estaban mi madre y mi padre en Santiago de Cuba. Yo no los ví pero me enteré de que ya en ese momento ellos estaban allí.”

¿En el vivac cuanto tiempo te quedaste, un día más?

“No, horas.”

Entonces cuando te llevan al Saturnino Lora allí te ponen como en una...

“Un calabozo, creo.”

¿Dentro del hospital había una sección que era un calabozo para los presos?

“Sí, y que estaba custodiado.”

¿Allá adentro quienes más estaban contigo?

“Estaba **Abelardo Crespo**, estaba **Pedro Miret**, **Fidel Labrador** y estaba una persona que ninguno de nosotros en aquel momento conocía, que no sabíamos quien era, nada más que decía, ‘ay, mamá, ay, mamá’ y se estuvo quejando todo el día, y estaba tirado en la cama con un suero.”

¿Pero tenía vendas y eso puestas?

“Tenía vendas en la cabeza.”

Yo creo que ese es uno de los que sacaron de adentro del cuartel, de los cinco que entraron.

“El estuvo allí hasta que se murió, después lo dejaron muerto allí como dos días.”

¿Y ustedes no le dijeron a los soldados que había un muerto allí?

“Sí.”

Y así y todo lo dejaron dos días muerto.

“O un día y pico, yo creo que El Perico me decía después que eran dos días, así que quizás fuera un día y pico y no llegó a los dos días.”

¿Al tu ver al Perico y esta gente adentro cuál fue la reacción tuya?

“Fue de alegría, y empezamos a hablar y a contar pero vaya, las enfermeras nos traían muchas noticias, y las enfermeras se hicieron muy amigas de nosotros y los médicos jóvenes estaban con nosotros.”

Y entonces les traían recados a ustedes.

“Sí, por ejemplo de que **Gustavo [Arcos]** estaba en la Colonia Española, de que estaba herido pero que estaba vivo, de **Pepe Ponce**, que estaba allí también.”

¿Y Abelardo dónde es que tenía el tiro?

“Lo tenía en el pecho.”

¿Pero era mas bien para abajo para el estomago?

“No, era en un pulmón y un plomo de la bala se esparció.”

Sí, porque eran las balitas calibre .22 de hollow point.

“No, y sin ser hollow point, el plomo cuando choca con un hueso se hace pedazos, y él estuvo bastante malo, y lo llevaron varias veces a hacerle punciones en el pulmón y a operarlo, y estuvo bastante grave.”

¿Y Fidel Labrador que estaba afectado de un ojo?

“Un ojo que se lo vaciaron.”

¿Y Pedro Miret que es lo que tenía?

“**Pedro Miret** tenía una contusión grande en la cabeza, que le habían dado con un culatazo en la cabeza, en la frente.”

¿Y El Perico llegó a decirte algo de como fue que lo hirieron a él?

“Sí, lo habían herido fuera del Moncada, creo que iba a auxiliar o estaba cerca o iba con Gustavo Arcos y le metieron un balazo, y yo le hice un comentario que tu me hiciste ayer.”

¿Cuál?

“Que extraño que fue una bala pequeña, que lo lógico es que los soldados le hubieran tirado con un Springfield o con pistola calibre .45.”

¿Y qué te dijo él?

“Bueno, imagínate, que tú sabes lo que fue aquello, porque en la confusión de un tiroteo y toda la gente vestida igual, además muchas veces uno no sabe de donde vienen las balas.”

¿Y el tiro que tenía Pepe Ponce, él después te hizo algún comentario?

“Bueno sí, que lo habían herido en la mano y en el brazo.”

Pero me dijiste que después él te comentó que se habían ...

“Bueno, que a él lo habían confundido con un militar y que durante cierto tiempo allá en la Colonia Española lo habían atendido como militar, y que él llevó la cosa hasta que lo descubrieron, lo que él decía que estaba con una compañía en La Habana.”

¿El decía que era de una compañía en La Habana?

“Claro, porque no podía decir Santiago de Cuba ni de Holguín porque estaban muy cerca y se le ocurrió decirles La Habana.”

Entonces allí si te proveyeron insulina.

“En el hospital, sí.”

¿Entonces que tiempo estuviste allí con esta gente preso?

“No te puedo decir, porque la verdad no tenía noción del tiempo, de ahí me llevaron para Boniato y estuve un tiempo en Boniato.”

¿Pero posiblemente estuviste allí un día o dos días?

“Dos días, o yo creo que más. quizás varios días. Entonces me llevaron para Boniato y después me volvieron a llevar para el Saturnino Lora.”

¿Cuándo es que te llevan para el Saturnino Lora, ya empezado el juicio?

“No creo, antes de que empezara el juicio me volvieron a llevar para el Saturnino Lora.”

¿Y en Boniato con quien te pusieron allí, estuviste en una galera?

“Estuve en una galera con todo el mundo, con **Millo Ochoa, Fidel, Lázaro Peña.**”

¿Tú estuviste en esa galera?

“No, yo estuve en la galera de enfrente.”

Tu estuviste en la galera frente a la de Fidel.

“Exacto.”

Que a Fidel lo tenían encerrado allí como en una especie de jaula aparte.

“Bueno sí, pero en la galera del grupo ese yo no estuve adentro, no te la puedo describir porque yo no estuve adentro.”

¿Y en la galera contigo quienes estaban?

“Puedes decir el resto de la gente.”

El resto de los atacantes.

“Sí.”

Raúl Castro...

“Raúl estaba en la celda conmigo.”

Y las mujeres allí donde las tenían, ¿llegaste a verlas?

“No.”

*A **Melba** y **Haydée**.*

“No, las ví en el juicio.”

*Porque también allí estaba el ferretero **Mario Burman** de La Habana.*

“Sí, lo tenían metido allí.”

¿Contigo?

“Chico, ahora no recuerdo. De Burman me acuerdo y de la mujer que estaba con él me acuerdo, y otro que le servía de chofer, y había otra gente más que eran delincuentes, que los habían metido allí pero que no tenían nada que ver con eso. Había otro que es santiaguero que creo que anda por aquí, que se llama **Temístocles Fuentes**, un negrito él y que tampoco tuvo que ver nada con el asunto, y otro que le decían El Polaquito, que era un muchachito joven, que era un estafador internacional con toda la juventud que tenía.”

Pero a Temístocles Fuentes no llegaron a procesarlo en la causa 37.

“No me acuerdo de eso. Por ejemplo, ahora que me viene a la memoria, uno de los que yo esperaba que fuera en el carro porque lo habían invitado a que fuera a Santiago conmigo, no porque yo lo invitara, sino porque lo metieron en mi máquina fue Alvarado, era un muchacho estudiante de ingeniería, que era hijo de **Oscar Alvarado**, el representante que metieron en la causa.”

Y tu creíste que el hijo de Oscar Alvarado...

“No, el hijo de Oscar Alvarado que me dijeron que iba a ir con nosotros, pero no fue, entonces yo pregunté porqué y me dijeron que no había podido ir, y es que Alvarado no quiso ir, que dijo que no iba y que tenía ciertos problemas de familia.”

¿Y allí en la cárcel tu comiste la comida de la cantina que traían de afuera o lo mismo que le daban a todos los presos?

“De las dos cosas. Estuve bastante tiempo comiendo de la comida de la cárcel, la comida de los presos.”

Porque allí hubo el comentario de que Fidel dijo después que trataron de envenenarlo.

“Bueno, yo comí de la comida esa y después sí me mandaban una cantina hecha afuera, pero comí bastante de la comida de la cárcel y aún en el tiempo que Fidel dijo eso, yo estaba comiendo comida de la cárcel, era un arroz muy malo con cucarachas.”

¿Con cucarachas?

“Sí, me acuerdo, la primera vez fue del carajo, yo me la comí y me acuerdo que **Blanco** estaba sentado frente a mí y dijo así con toda su calma, ‘ay, que bueno, más proteína,’ y se metió la comida.”

¿Habían cucarachas muertas dentro del arroz?

“En el arroz y en el picadillo y las cucarachas flotaban en el agua, en un bilón de agua que había en un bilón de esos de petróleo, esa era el agua para nosotros tomar allí y entonces tenían una cosa llena de grasa donde se crían los gusarapos y las ranas, y ahí tu veías los gusarapitos. A todo el mundo que entraba en Boniato le ponían la vacuna contra el tifus y a nosotros no nos la pusieron pero nadie cogió tifus, pero la comida allí era muy mala y el agua también y yo repartía lo que yo podía con la gente que compartía conmigo.”

¿Y los baños estaban en la parte de atrás de la galera?

“Estaban en la entrada.”

A la entrada de la galera. ¿La ducha a un lado y los inodoros al otro?

“Los inodoros yo creo que estaban separados.”

¿Y la ducha al otro lado?

“No me acuerdo.”

¿Y en Boniato no le dieron visitas a ustedes?

“No.”

¿Y a los otros presos?

“Digo, a los que estaban en la galera conmigo ni les dejaban entrar un libro, ni un libro de muñequitos.”

¿No les permitieron ningún tipo de libros?

“Ninguna lectura, ningún tipo de libros.”

*El que estaba en la galera de enfrente, **Ramiro Arango**, de los políticos, dijo que a ellos sí les permitieron libros.*

“A nosotros ni tan siquiera libros de cuentos, ni libros de muñequitos. Yo hice allí un experimento un poco científico.”

¿Por qué es que te vuelven a trasladar al hospital civil?

“No te puedo decir, quizás por la presión de mi padre.”

Porque tu no te volviste a enfermar ni nada...

“Claro, estuve enfermo o algo en la galera pero no me negaron la insulina ni era para

hospitalizarme.”

Entonces quizás fue por una presión de tu padre que te vuelven a trasladar al hospital civil.

“Sí.”

¿Entonces allí te vuelven a poner en la misma celda aquella?

“Sí.”

Y con quienes?

“Con los mismos que estaban allí, vaya excepto el señor ese que te dije que se había muerto. A mi me parece que había alguien más en la celda que yo no puedo recordar y que no era del grupo.”

¿Y qué tiempo después es que comienza el juicio? ¿El primer día del juicio tu no fuiste al juicio?

“No.”

¿Y por qué fue?

“No me acuerdo exactamente, puede ser que yo estuviera fastidiado o que no nos llevaran, algún problema de esos.”

¿Que se olvidaron de ustedes?

“No sé.”

*Porque yo creo que sí llevaron a **Pedro Miret** al juicio. A **Fidel Labrador** sí creo que lo llevaron al juicio, a **Abelardo** no, porque a Abelardo lo juzgan con Fidel.*

“Y con **Gustavo**. Con **Pepe Ponce** no sé porque no me acuerdo, pero a Gustavo, Abelardo y a Fidel, por lo menos a esos tres los juzgaron juntos.”

No, a Gustavo lo juzgaron aparte en la colonia española.

“En la colonia española a uno y a los otros en... Quizás a Fidel Labrador lo juzgaron con Fidel también.”

*No, yo creo que fue con todos. Los únicos que juzgaron aparte fue a Fidel, y El Perico junto con otro **Gerardo Poll** que era un ferroviario que lo acusaron erróneamente, ése fue el juicio allí en el Saturnino Lora, y en octubre después, en la colonia española a Gustavo, porque la herida de Gustavo todavía era mas grave, inclusive al Perico cuando lo llevan a juicio, meten la camilla allí.*

“Porque Gustavo no puede caminar y el Perico podía caminar.”

Qué fue lo que te dijo Gustavo del incidente del tiro, él te dió dos versiones diferentes.

“Bueno sí, me dijo primero que Fidel había acelerado el carro y eso había causado que se cayera.”

¿Fidel le dijo a él que arrestara a esa gente no?

“No, Fidel paró el carro y ordenó que se bajara y arrestara a esos soldados, los soldados que venían caminando, y según me cuenta él, era por la acera afuera del cuartel, te digo como me lo contaron, y entonces Fidel acelera el carro y él se cae y entonces claro, los otros se sorprenden y entonces él ve que le van a tirar y él tira.”

Y él dispara el primer tiro.

“Sí.”

Y entonces después te da una segunda versión.

“Que creo que haya sido así, que sencillamente fue a arrestar a la gente y la gente le tiraron y que él les tiró. En la primera versión él dice que a él le tiran primero antes de tirar, y en

la segunda que le fueron a tirar y él tiró.”

¿Que le iban a tirar?

“Sí.”

Es decir, que un soldado hizo un ademán de coger un arma o algo.

“Sí.”

El abogado defensor tuyo fue Baudilio Castellanos?

“Sí.”

*¿Y el de los otros muchachos que estaban contigo, de **Blanco** y esa gente?*

“No me acuerdo.”

Y por qué tu padre no puso otro abogado privado?

“Porque yo le dije que quería que fuera Baudilio.”

¿Porque tu lo conocías a él?

“De la universidad. **Baudilio Castellanos** fue el presidente de la escuela de Derecho y de esa época era amigo mío.”

¿Y por eso es que tu le dices a tu padre que tu quieres que Baudilio sea tu abogado?

“Sí.”

Y entonces, de algo que recuerdas del juicio, como empieza a desenvolverse.

“Del juicio me acuerdo muchas cosas.”

De los exabruptos que tuvo Fidel allí acusando a los soldados de asesinato.

“De eso no sé, porque a Fidel no lo llevaron junto con los demás.”

A Fidel al principio sí lo llevaron junto con los demás.

“Bueno sí, al principio sí, pero después lo separaron.”

*Entonces cuando a tí el fiscal **Mendieta Echevarría** te interroga, ¿cómo empezó la línea de interrogatorio de él?*

“Que si yo había tomado parte en aquello, que si yo estaba complicado en aquello, y yo le dije que no, que yo había ido a los carnavales, que no tenía que ver nada con aquello.”

Y al mismo tiempo dijiste que tus amistades que iban contigo en el carro tampoco tenían nada que ver.

“Tampoco.”

Yo estaba viendo aquí lo que salió en el periódico de que hubieron unos testigos que fueron allí, unas personas que dijeron que ustedes habían parado allí en Palma Soriano.

“Chico, yo no me acuerdo y si no me acuerdo para que te voy a hablar de eso, sí me recuerdo de una señora y quizás un hombre que hablaron a favor nuestro y lo que dijeron era porque querían ayudarnos o sencillamente porque fue así, sencillamente no me acuerdo.”

¿Y tu crees que tu padre tuvo que ver con tratar de localizar a esa gente?

“Quizás fue mi padre.”

Creo que también dentro de la cárcel hubo como una cuestión de que querían que tu dijeras que habías participado también.

“Sí, **Juan Almeida**.”

¿Y qué tu le respondiste?

“Que no, que yo no había participado y que no iba a decir una mentira, que eso no es historia, y además que yo no estaba de acuerdo con..., no le dije que no estuviera de acuerdo con los hechos esos, sino que yo no era parte de que sucedido y que nunca lo había sido, y que por lo tanto no tenía que ver en esa cuestión, y además que yo no aceptaba liderazgo ni antes ni

después, porque no me gustaba, por lo tanto si yo no aceptaba a Fidel pues no tenía que estar en eso, y que por qué acudí allí, porque me llevaron unos amigos pensando que era otra cosa, y yo creo que los amigos que lo hicieron, lo hicieron hasta cierto punto de buena fe, pensando que cuando yo viera aquello me iba a embullar. Esa es la disculpa que me dieron por lo menos y yo la tomo como buena, y yo creo que sí, que puede haber sido así.”

Bueno, al fin llegó el día en que te declaran absuelto.

“Sí.”

¿Y qué fue lo que sentiste en aquel momento después de esa experiencia? ¿Tu papá y mamá estuvieron presentes en el juicio?

“Sí.”

¿Entonces al fin cuando te declaran absuelto?

“Estuve como dos días que no podíamos irnos de Santiago de Cuba, había que quedarse allí para ciertos procesos, entonces fui al hotel Imperial con mis padres, y primero cuando llegué al hotel lo primero que me dijo el hotelero que se llamaba Higuera, que tuviera cuidado porque habían allí tres mujeres del SIM, tres prostitutas empleadas por el SIM para ver lo que me podían sacar, y efectivamente eran prostitutas uno no tenía que ser un experto para darse cuenta, y vaya yo le dije que nosotros habíamos llegado a Santiago de vacaciones con mi familia y que me habían recomendado ese hotel, que era mejor que el Casagrande, y que además, en el hotel Imperial todas las comidas eran muy buenas, y me acuerdo que allí estaba **Faustino Perez** que había ido a Santiago con la mujer.”

¿Había ido con la esposa de él para todo esto del juicio?

“Para ver de lo que se quería enterar y lo que quería parece que hacer contacto, y a mí me extrañó mucho verlo allí y me dije, bueno y este hombre que hace aquí, y él no tenía nada que ver con eso, porque Faustino era del MNR, pero ahí parece que empezó a moverse para entrar a formar parte del 26, porque pensó que ese era el movimiento hechos más concretos, cosa que es cierta hasta ese momento, y después también hasta el 13 de marzo. Entonces estaba allí tratando de averiguar, y **Vazquez** también se hospedó allí con nosotros.”

¿Y Merille?

“**Merille** puede que sí y puede que no, pero recuerdo que **Vazquez** sí me dijo que a él le importaba poco que las mujeres fueran del SIM y se enredó con ellas allí.”

¿Y te devolvieron tu carro?

“No, no me lo devolvieron.”

El Oldsmobile tuyo cuando lo llevan al Moncada, ¿tu padre pudo recuperar el vehículo?

“Sí, pero mucho tiempo después y destrozado, vaya no lo recuperó mi padre, lo recuperó la compañía de seguros inglesa, pero estaba todo desbaratado. Le habían robado todas las cosas, todos los equipos, el radio, el aire acondicionado, la batería también, y estaba todo chocado, estaba hecho un churro, no servía para nada.”

¿De qué año era el oldsmobile?

“Era un oldsmobile del 50.”

Entonces de ahí te vas de nuevo de viaje para La Habana con tu familia en carro.

“Sí, nos fuimos en carro.”

¿Y después de esa experiencia del Moncada seguiste involucrado en la cuestión política?

“Revolucionaria, no política, yo no creía que aquello tuviera una solución política. Seguí en la universidad, se formó el Directorio y yo fui fundador del Directorio.”

¿Y te destacaste en actividades con el Directorio también?

“Sí.”

Entonces después, ¿cuando es que te vas al exilio?

“En el año 1957.”

¿Y por qué te vas al exilio en esa época?

“Bueno, porque tenía mucha presión y era lo que decíamos en La Habana que estaba uno quemado, eso fue al principio del 57.”

¿Fue antes del ataque a Palacio?

“Oh, mucho antes del ataque a Palacio.”

Pero después del desembarco del Granma.

“Sí, después del desembarco ese y llegué un momento en que llegué a estar desconectado y era peligroso en La Habana estar desconectado, y yo no tenía sencillamente un refugio.”

¿Y a donde es que fuiste al exilio?

“Vine a la ciudad de Miami y después a Washington, donde estuve bastante fastidiado de salud. Luego regresé a Miami y de allí a Cuba.”

¿Estuviste estudiando en Miami y en Washington?

“No, en Miami estuve con el Directorio conspirando para irnos otra vez para Cuba, y estando en Miami fue que me vino la oferta a través del Léster que en esos días se iba para Cristal con **Raúl**.”

¿Léster les hace la oferta de subir a tí y a alguien más?

“A mí me llega a través de **Léster**, iba el hermano de **Renato Guitart** e iba Léster, y me invitaron a mí a ir con Raúl, quien me quería ver con él en la Sierra. Yo estuve pensando si ir o no ir, porque yo le tengo mucho afecto a Raúl, porque era buen amigo mío y yo me sospechaba que Faure no me iba a querer llevar por el problema de salud mío.”

Sí, me estuviste comentando ahorita que Raúl hacía bromas en la cárcel cuando estaban presos, ¿cómo qué?

“Raúl era un muchacho joven muy bromista y ponía un espejo para que los rayos del sol me dieran en los ojos y me despertara.”

¿El siempre estaba haciendo bromas en la cárcel a los demás?

“Sí.”

¿Y entonces al tu decidir no alzarte te quedas en Miami?

“Me quedo en Miami hasta que vuelvo para Cuba, no fuí en la expedición del Directorio.”

¿Del Corintia?

“No, de un yate que salió de aquí que no tiene que ver con el Corintia, porque el Corintia era de la OA.”

¿Y en que año volviste a Cuba?

“En 1958.”

¿Entonces ya te quedas allí, y durante el triunfo de la revolución te ofrecen algún cargo?

“Sí, Raúl me mandó a buscar a Columbia y estuve dos veces con Cubela y una vez con **René** ... y otra vez con **Juan Nuiry**. El quería que yo me metiera en el ejército, para hacerme ... del ejército porque él no conocía a ningún abogado revolucionario y en ningún abogado que él pudiera tener confianza.”

¿Y aceptaste?

“No acepté por varias razones. La primera, porque soy honesto y creo que el puesto me quedaba grande, no me consideraba con méritos suficientes para ocupar el puesto, y segundo que consideraba que ése era un puesto que para ocuparlo uno tenía que tener el respaldo de uno mismo, suficiente de uno mismo, y era ésa una de las razones por la que me quedaba grande, y la otra era porque yo creía que el Directorio iba a acabar enfrentándose a **Fidel** y a mí me pareció que era mejor estar yo fuera del ejército si ese momento llegaba, cosa que varios miembros del Directorio estábamos esperando. Estábamos bastante fuera de lo que estaba pasando y por esos motivos no lo acepté.”

¿Cuándo es que definitivamente te vas de Cuba?

“Después me nombraron, y esto por servir a Gustavo y algunos amigos, porque había una pugna con **Luis Bush** que era el secretario de la Presidencia y querían sacarlo, y me metieron a mí como cuña, y yo fracasé como cuña.”

¿En el puesto de Luis Bush?

“No, **Luis Bush** era el secretario de la Presidencia, era el ministro de la Presidencia, yo estaba por debajo de Bush.”

¿Cuál fue el problema que hubo con Bush?

“Bueno, era un problema de tiempos de la revolución me parece y sé que él tenía bastantes enemigos, entre ellos **Gustavo (Arcos)**, **Pedro**, y había una serie de enemigos que le tenían ganas a Luis Bush, porque era muy politiquero, además era un tipo que estuvo con Batista, por lo menos la primera época, y la verdad que el tipo era de bala, yo me acuerdo que le tenían mucho odio.”

¿Estuvo con Batista también?

“Sí, y le tenían mucho odio. Yo les mandé al G-2 cajones de información de cuando Luis Bush había actuado en la Aduana de La Habana en tiempos de Batista la primera vez, no la segunda vez.”

En 1940.

“Sí, en el 40, y me acuerdo que no pasó nada y yo hice todo lo posible porque lo sacaran.”

¿Y entonces?

“**Urrutia** decía que yo era el único decente en Palacio, pero Urrutia no era posible llegar a nada.”

¿Y el cargo que tú tenías con Urrutia era?

“Director de la Presidencia, yo estaba por debajo de Luis Bush, el secretario de la Presidencia.”

Entonces venía siendo como un sub-secretario de la Presidencia.

“Si quieres puedes ponerlo así, lo que pasa que llegó un momento en que la línea de comunicación de Urrutia con el Consejo de Ministros, con Fidel y con Buch, se rompió. Entonces era yo el que llevaba y traía, o sea, si había una ley me la daban a mí para ver si Urrutia la quería aprobar o no la quería aprobar.”

¿Y qué tiempo estuviste en ese puesto?

“Yo me fuí a los dos o tres meses de haber renunciado Urrutia.”

¿Y después que hiciste?

“Después estuve trabajando con un hermano de **Gustavo Arcos** llamado **Sebastián** y **Faustino** lo llevaron a Recuperación para los centrales porque no querían nacionalizarlos,

querían confiscarlos y lo llevaron para ver si era posible confiscar los centrales y allí empecé a trabajar en Recuperación, después me pasaron a Hacienda.”

¿Y cuándo es que te vas al exilio?

“Yo voy al exilio después que cogen preso a **Ramón Güin**, a **Rolando Cubela**, a **Alberto Blanco** y a **Gallarreta**, vaya, a Alberto lo asesinaron el año pasado, le decían Alberto el Loco.”

¿Entonces te vas al exilio en 1967?

“Sí, en el 67. No es que me vaya al exilio, déjame explicarte, yo me traté de ir en el 61, me traté de ir hablando con los amigos míos y no me pude ir. Entonces estuve en la aventura de un bote que se quemó el motor que salió del Mariel, precisamente, suerte que pudimos regresar y no pasó nada.”

¿Eso fue en el 61?

“No, después del 61, y cuando pasó esto que te acabo de contar, yo creía que caía preso. Me acuerdo que salí con mi mujer cuando oí la noticia de que habían cogido preso a Ramón Güin. Ramón la había cogido últimamente por ir mucho a mi casa y él me había dicho que lo estaban siguiendo a donde quiera y lo lógico era que supieran que estaba yendo a mi casa. Entonces me había invitado a comer a un restaurant que había del INIT en la playa de Santa Fé y cuando estábamos almorzando allí llegó, que en definitiva era amigo mío de Hacienda, y fue a la mesa a saludarnos y entonces yo le presenté a Güin. Ellos sabían quien era uno y el otro pero no se conocían, y como a los cuatro o cinco días Güin cae preso por tratar de matar a **Fidel**. Además, empezaron a caer casi todos los del grupito que éramos del Directorio, después me dijeron que si no me ponía a trabajar para el gobierno, y no tenía que ser comunista tampoco, pero que me tenía que ir del país, y yo lo que quería irme desde hacía rato. Mi salida yo se la agradezco primero que nada a **Raúl Castro** y después a Faure Chomont.”

¿Tú crees que por ellos dos es que a tí no te arrestan?

“Sí. Ni me arrestaron esa vez ni me arrestaron otras anteriores. Quiero explicarte que mi oposición al régimen fue total y fue a todas voces, no fue secreto, me fui del gobierno y me llamaban para decirme que tenía el cheque, y yo no lo iba a recoger. Rompí con todo y hasta dejé de ver a los íntimos amigos que estaban en el gobierno. Me podían haber chivado, yo tenía en casa unas armas que las dí para el Escambray y después al tipo lo cogieron y cantó, y no me hicieron nada. Fueron a casa nada más como para darme un aviso, fueron a buscar a otros y no fueron a buscarme a mí.”

Y entonces en el 67 definitivamente ya sales de Cuba y vienes para Miami.

“Vengo para Miami.”